

ENCUENTRO ENTRE LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA ESCOLAR Y LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

*Juan Diego Villamizar Escobar**

RESUMEN

Este artículo es el resultado de la puesta en práctica de una propuesta pedagógica de investigación histórica escolar que se realizó en el desarrollo de la práctica social en el pregrado en Historia de la Universidad Industrial de Santander y la Fundación Fruto Social de la Palma. El propósito de la misma fue construir memoria histórica razonada en el municipio de Puerto Wilches (Santander) elaborada por colectivos de investigación entre estudiantes y profesores del sistema educativo de dicho municipio.

El proceso de investigación histórica escolar pretendió abarcar dos tópicos: primero, la “construcción de conocimiento histórico en espiral”, es decir que dicho accionar pudiera tener un inicio, un desarrollo, un fin y una apertura para continuarlo. Segundo, el “aprendizaje social” donde se construyera conocimiento significativo desde el trabajo en colectivos por parte de estudiantes, profesores y padres de familia. En el artículo se reflexiona sobre los saberes, significados y alcances que aporta la experiencia implementada.

Palabras clave: investigación histórica escolar, gestión del conocimiento.

MEETING BETWEEN HISTORIC SCHOOLING INVESTIGATION AND KNOWLEDGE MANAGEMENT

ABSTRACT

The current article resulted from the elaboration of a pedagogical proposal within on a historic investigation, carried out by the University “Industrial de Santander”, the History department and “the Foundation Fruto social de la Palma”. The main purpose of the project was to build Puerto Wilches Municipality local history reconstructed by students and teachers, members of the eight central educative institutions from this municipality.

The historic investigation intended to cover two topics, the first one to stimulate teachers and students to take in “building historic spiralled knowledge”; i.e., that the process may have a starting point, going through the development and an ending point that opens a new beginning. The Second one is to ensure the continuity of meaningful “social learning” built by the collective work of students, teachers and parents. The article reflects on the knowledge, meaning and scope brought about by the implemented experience.

Key words: Historic schooling investigation, knowledge management.

* Historiador egresado de la Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga, Colombia.
Correo electrónico: juandzum@hotmail.com

ENCUENTRO ENTRE LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA ESCOLAR Y LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

Esta reflexión se encuentra basada en las vivencias del desarrollo de un proceso de investigación histórica escolar¹, busca contribuir a la construcción y continuidad del conocimiento histórico local; al mismo tiempo que permite vivenciar un espíritu científico entre los estudiantes, profesores y padres de familia que participaron en los colectivos de trabajo específicamente organizados para la elaboración de la memoria histórica razonada.

Al poner en marcha el proceso de investigación histórica en los colectivos de trabajo se presentaron inquietudes para llevar a buen término los proyectos de memoria razonada que se desarrollaron. La solución fue buscada desde experiencias anteriores en el aula y desde los aportes de los profesionales que orientaron el proceso. Los interrogantes que surgieron se relacionaron con asuntos metodológicos, con la manera de construir conocimiento, y con aspectos procedimentales, concernientes a la participación de los actores que intervinieron.

La cuestión que marcó el derrotero para orientar el proyecto fue el cómo se mitigaba o disminuía la pérdida de conocimiento en el proceso de investigación histórica escolar dada por la desvinculación del grupo de trabajo de los estudiantes próximos a graduarse del colegio y de profesores que se pensionaban o eran trasladados hacia otras sedes, puesto que la duración del proceso estaba pensada, en una primera etapa, de dos años.

El anterior interrogante surgió de las expresiones de los directivos y profesores quienes señalaron: a) el esfuerzo conjunto para la entrega del producto académico sin pensar en la importancia de la sistematización de la experiencia frente al problema enunciado: *el cambio de los integrantes de los colectivos de trabajo*. b) el valor de los aportes a la reflexión sobre la experiencia en lo logístico, organizacional y administrativo para optimizar o transformar, evitando la repetición de errores.

En la misma tónica hubo preocupación acerca del desarrollo de los procesos educativos en Puerto Wilches, pues éstos no eran pensados en red; por lo tanto no existían nodos de comunidades de aprendizaje de directivos y profesores que reflexionaran sobre la viabilidad financiera del proyecto, el tipo de flexibilidad académica que se necesitaba para el trabajo en equipo y para crear una red de contenidos temáticos que evitara desfases en la calidad académica de los resultados de los proyectos de los colectivos de trabajo.

¹ *Haciendo historia desde la escuela. Construyendo sociedad del conocimiento en el sistema educativo de Puerto Wilches*, es un proyecto de investigación histórica escolar que realizó la Fundación Fruto Social de La Palma y la Universidad Industrial de Santander con las sedes principales de los ocho centros educativos del sistema educativo de Puerto Wilches en el año escolar 2009. Este proyecto de investigación histórica escolar se visualizó como accionar a una de las tendencias y finalidades de la educación colombiana desde el marco de las Ciencias Sociales de consolidar una sociedad del conocimiento que genere sujetos críticos que transformen lo social, lo económico, lo político desde una perspectiva más pluralista y desarrolladora. El ejercicio de la memoria histórica colectiva repensada está en la línea de consolidar una sociedad que reflexione sobre su pasado e intente empoderarse de un presente incluyente, para construir un futuro más pluralista. Este ejercicio de aula convida a todas las áreas del currículo y asegura la interdisciplinariedad entre las diferentes formas de pensamiento: Matemático, físico, filosófico, artístico, histórico, etc.

Por último, hacían falta en el sistema educativo municipal proyectos colaborativos que provocaran la dinámica de creación de sinergias de trabajo, optimizando el uso de las TIC y el acceso a internet.

Se volvió compleja la búsqueda de una propuesta pedagógica que resolviera dichos interrogantes y que planteara opciones a seguir. Buscar la propuesta pedagógica que engranara metodológicamente con un ejercicio escolar de escribir y pensar la historia local de un municipio fue un interrogante que se tuvo que resolver de manera inmediata, no bajo la propuesta de generar una camisa de fuerza para que todos los proyectos del proceso tuvieran una calidad académica similar, sino más bien bajo la idea de la misma naturaleza de la disciplina que afirma: la Historia es inacabada (Hobsbawm, 1995). Por lo tanto, se necesitó pensar a largo plazo, y no exclusivamente detenerse en lo que enfatizan las corrientes pedagógicas de las ciencias sociales que indagan acerca del cómo se puede llegar al conocimiento. La solución a la situación planteada puede resumirse en la pregunta por la posibilidad de plantear una forma en la que se pudiera continuar con el conocimiento histórico a través de procesos de investigaciones históricas escolares sin tener este tipo de inconvenientes.

Las pretensiones del proyecto se trazaron desde la acción de denominar el ejercicio escolar de escribir la historia local de un municipio como un “proceso”, es decir, que tuviera sus fases con sus respectivas entregas de productos, pero, que se encontrara con la naturaleza histórica de no tener final; de ahí surgió la idea de institucionalizar el trabajo de la investigación histórica en las aulas para que fuera permanente y se internalizara el proceso de pensar la memoria local como parte vital de la sociedad, desde la línea de construcción de sujetos críticos que construyeran una sociedad más pluralista, incluyente y progresista que además, no repitiera los errores del pasado.

Aunque el proceso contó con directrices acerca del *cómo* se elaboran ejercicios de aula de memoria histórica razonada, se planteó en su desarrollo el *cómo* hacer factible, al mismo tiempo, los propósitos de los profesores y directivos en el proyecto educativo, sus preocupaciones por no querer repetir los mismos errores y un espacio para optimizar la utilización de los recursos humanos, logísticos y tecnológicos con que contaban las instituciones.

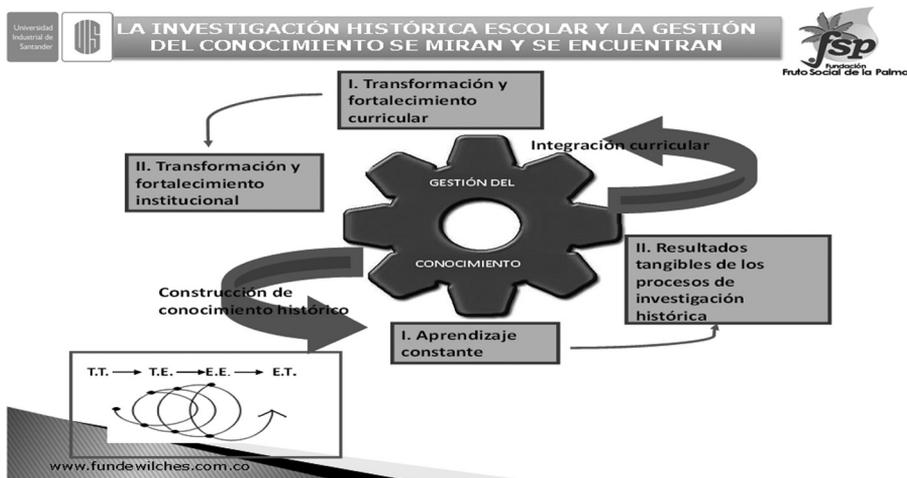
Para dar solución a lo anterior, se emprendió de manera exploratoria la búsqueda de una estrategia que vinculara lo metodológico y lo procedimental de la participación de los actores para así fusionarla con el desarrollo de un proceso de investigación histórica escolar. En esa búsqueda de experiencias educativas exitosas que pudieran dar viabilidad a solucionar las pretensiones del proceso se encontró con la disciplina de “Gestión del Conocimiento que surgió en el contexto de la ruptura de la economía clásica a una economía globalizada” (Drucker, 1999, p. 318) donde se posesiona al conocimiento y al talento humano como dinamizadores de la economía y gestores de la consecución del capital material (Aguilar, 2007, p. 32). En el momento que el conocimiento logra consolidarse como un factor de producción denominado capital inmaterial (Acevedo y Montes, 2007, p. 1) se inician los estudios para encontrar modelos con el fin de generar, buscar, difundir, compartir, utilizar y mantener el conocimiento en una organización; originándose así la Gestión del Conocimiento. Dicha propuesta metodológica de la

Gestión de Conocimiento utilizada en un proceso de investigación histórica escolar² se visualizó en pro del fortalecimiento del diálogo entre la pedagogía contemporánea, los problemas cruciales de la historia moderna y la actual situación de los saberes sociales en la localidad.

De las corrientes pedagógicas de las Ciencias Sociales (Hernández, 2004, p. 16) se tomó el cómo se construye conocimiento. Desde el positivismo con su propuesta para las Ciencias Sociales de la utilización del método científico o método hipotético-deductivo, pasamos a la corriente humanista o reconceptualista que utiliza el método de aprendizaje por descubrimiento, llegando así a la corriente radical o crítica que planteó la iniciativa de descubrir la intencionalidad del hecho histórico estudiado, para así tomar parte activa en el presente, en decisiones de la vida política; después pasamos a la corriente posmoderna presentando al relativismo como método que favorece el debate entre diferentes posiciones. Por último, nos encontramos con el Constructivismo que se vuelve el cuerpo teórico de la disciplina de la Gestión del Conocimiento, dado que plantea una construcción epistémica desde las experiencias, asistida por un proceso mental que incita a la continuidad del conocimiento mediante aprendizaje social (Galleno, 2007).

Ese aprendizaje social es el punto de encuentro entre la investigación histórica escolar y la Gestión del Conocimiento que en el proceso se dio desde dos ejes la construcción del conocimiento histórico y la integración curricular, produciéndose una dinámica basada en que los ejercicios de memoria histórica se integraran a la malla curricular y se pensarán las temáticas de investigación desde lo interdisciplinar. En esa dinámica la Gestión del Conocimiento fue el engranaje transversal donde el proceso se fundamentó teóricamente para apostarle al aprendizaje constante.

Figura 1. Integración de la Gestión del Conocimiento con el proceso de investigación.



Fuente: equipo técnico administrativo UIS- Fruto Social de la Palma.

2 La formación de la actitud histórica... es un elemento central del proceso educativo, ya que persigue como objetivo principal que el niño tome conciencia clara de su responsabilidad social en la dimensión del tiempo y que, por tanto, se asuma en la construcción del mundo (Cajiao, 1989, p. 37).

El proceso de investigación histórica escolar adaptó la propuesta pedagógica de la Gestión del Conocimiento, orientándola a construir, deconstruir y continuar el conocimiento, en este caso, histórico local que se generó mediante las investigaciones que realizaban en cada centro educativo. El conocimiento sobre el pasado de la localidad se pudo observar en diferentes niveles: Datos–Información–Conocimiento–Saber (Galleno, 2007); que se relacionan con las partes del método de investigación histórica escolar: Preguntar–Buscar–Ordenar–Recrear (Toro y Tamayo, 1997, p.2) y con el proceso de evolución del conocimiento: Tácito–Explícito³ que por medio de la utilización del lenguaje⁴ se realizan las fases de conversión del conocimiento: Tácito a Tácito colectivo - Tácito colectivo a Explícito - Explícito a Explícito analizado críticamente – Explícito analizado críticamente a Tácito (Nonaka y Takeuchi, 1995, p. 70).

Tabla 1. Encuentro entre la Gestión del Conocimiento y la Investigación histórica escolar.

NIVEL DE GESTIÓN DE CONOCIMIENTO	Datos	Información	Conocimiento	Saber
CONVERSIÓN DE LA GESTIÓN DE CONOCIMIENTO	Tácito a Tácito colectivo.	Tácito colectivo a Tácito explícito.	Explícito a Explícito analizado críticamente	Explícito analizado críticamente a Tácito
RESPONSABILIDAD DEL ACCIONAR	Individual	Grupal	Organizacional	Interorganizacional
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA	Debatir, actuar y reflexionar	Prácticas de manejo de documentos y construcción de fuentes y de escritura del procesamiento y análisis de la información	Debatir, actuar, reflexionar y exponer	Apertura a nuevas investigaciones
RESULTADO DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA	Inventario historiográfico y Propuesta de investigación	Acercamiento a la construcción de representaciones históricas.	Entrega de la investigación histórica	Consolidación de usos pedagógicos del producto historiográfico

Fuente. Equipo técnico administrativo UIS- Fruto Social de la Palma.

³ El conocimiento tácito es el que no podemos codificar y expresar fácilmente con palabras, símbolos, imágenes ni códigos y el conocimiento explícito es el que se codifica y se expresa mediante palabras, símbolos, imágenes y códigos.

⁴ El pedagogo Francisco Cajiao planteó: "En la investigación histórica escolar es necesario la construcción de un "lenguaje", una manera de decir lo real, como posibilidad de transitar, comprensiblemente, por las complejas interrelaciones de las sociedades humanas. Lenguaje, en las bases de un pensamiento capaz de organizar en forma simbólica la información, hacer descripciones, relaciones, comparaciones, explicaciones, inferencia o cualquier otro tipo de procesos mentales en el camino de aproximación a los problemas sociales" (Cajiao, 1989, p.46).

El primer nivel del conocimiento son los datos; estos traen a colación hechos, cifras e imágenes que en la investigación histórica se visualizaron en un primer momento basados en la creación de las propuestas de investigación. Dentro del ámbito escolar el primer paso fue realizar prácticas que incentivaron el querer y el hacer investigación sobre el pasado local⁵; dado que se quiso apostar a que cada estudiante y profesor tuviera claridad en el cómo descubrir y hacer un inventario del conocimiento historiográfico existente para que así, con dicho inventario, se introdujeran en el primer momento de conversión de la Gestión del Conocimiento.

Esa primera instancia se basa en la conversión del conocimiento tácito a tácito colectivo. Pasar de los datos que se necesitan en el ejercicio de reflexión de memoria local en el diseño de la propuesta de investigación a la socialización de dichas propuestas por parte de los colectivos de trabajo a la comunidad para que exista retroalimentación, ajustes y aperturas de estrategias a utilizar en el proceso de recolección de los datos. En esa conversión los datos que se utilizaron para hacer la construcción grupal de las preguntas problemas fueron analizados críticamente, usando como herramienta pedagógica escolar formas de actuar en el aula, tales como el debatir, el actuar y el reflexionar, para llegar así a los acuerdos: qué buscar, cómo se buscan y cómo se construyen fuentes de información, cuál es la pregunta histórica problema⁶, procedimentalmente quiénes de los integrantes de los colectivos de trabajo van a buscar información y cuáles fuentes se deben utilizar⁷.

El segundo nivel de conocimiento es la información. A este nivel se llegó cuando los datos se entendieron dentro de un contexto social, espacial y temporal⁸. En la investigación histórica escolar el construir fuentes de información con los datos encontrados jugó la función de arraigar en el estudiante la crítica a las fuentes, de no dar todo por verdad, de hacerle interrogantes a la información para cuestionar su autenticidad, para generar un perfil de estudiante analítico que superara lo descriptivo.

Desde los niveles de conocimiento, el haber tenido acercamiento con la información se relaciona con la segunda fase de la Gestión del Conocimiento basado en el paso de un conocimiento tácito grupal, que en la investigación histórica escolar se trató de la entrega de las propuestas que fueron expuestas a retroalimentación por la comunidad educativa, a un conocimiento explícito que se generó a través de un proceso grupal que pretendió el refinamiento de las fuentes de información construidas, identificando los segmentos que fueron analizados y generando una cadena lógica orientada a responder las preguntas

5 Estudios de historia local o trabajo con fuentes permiten, desde el orden de lo didáctico, despertar en los estudiantes curiosidad por la exploración histórica del entorno, fomentando el interés por el descubrimiento del pasado y crear una cultura de ocupación del tiempo libre (Prats, 2001, p. 71).

6 Desde las enseñanzas de los maestros clásicos de la Historia como Lucien Febvre y March Bloch, se enfatiza en la importancia de la pregunta histórica como un importante medio para aprender, discutir y escribir la historia.

7 March Bloch a las fuentes las llama "huellas", es decir, la marca que ha dejado un fenómeno y que nuestros sentidos pueden percibir (1984, p.47).

8 El punto de partida de dicho nivel es simple: cualquier hecho social tiene tres elementos fundamentales: tiempo, espacio y grupos humanos. Se trata de deconstruir y reconstruir esos conceptos y sus matices interrogando (problematizando), desde el aula escolar, las percepciones que los alumnos tienen de ellos. (Toro y Tamayo, 1997, p. 49).

históricas problemas que se formularon. Además se consolidaron las prácticas de lectura de la información directa e indirecta de documentos escritos y el análisis del discurso de la historia oral que permitió identificar los recuerdos de la experiencia vivida y del legado de la memoria colectiva⁹ base para la construcción de la Historia local. El producto de esta conversión se hizo tangible con el acercamiento de los estudiantes a crear representaciones históricas del pasado local; fue ese conocimiento explícito que se interpretó como conocimiento de la Historia local, más fácil de expresar y comprender.

Después del nivel de la información viene el nivel conocimiento; este nivel trata de esa información a la que se le da un sentido. En el caso de las investigaciones históricas, dicho nivel fue el análisis crítico del estudiante en la configuración de la representación del hecho histórico, éste ayudó al estudiante a replantear el paradigma que tenían sobre el pasado, considerando: a) real todo lo que se mencionaba como ocurrido y b) al historiador exclusivamente desde el papel de un contador de acontecimientos, desconociendo todos los pormenores que tienen que ver con dicha profesión: la aplicación de métodos de investigación histórica, la aplicación de corrientes historiográficas a los casos estudiados, el encontrar relaciones entre los acontecimientos y la teoría para llegar a construir la imagen de la representación del pasado. Desestructurar ese paradigma y aclarar la imagen que se tenía sobre cómo se hace y para qué sirve la investigación histórica, fue un logro muy gratificante en este proceso.

Puede afirmarse que ya se está en el nivel conocimiento, cuando se habla del hecho histórico como singular, único e irrepetible y el punto de partida para que la comunidad en general entienda esa parte de la historia local que se ha construido en un proyecto escolar. Éste nivel se relaciona con la tercera fase de conversión de la Gestión del Conocimiento basado en el paso del conocimiento explícito que se materializó en la investigación histórica escolar; en prácticas de manejo de documentos, construcción de fuentes, escritura de procesamiento y análisis de la información, al del conocimiento explícito validado por toda la comunidad, el cual trató de la investigación ya finalizada y presentada en el formato que se seleccionó¹⁰. Ese proceso de conversión consolidó una propuesta organizacional que trató de vincular a la comunidad educativa para que se apropiara críticamente de los conocimientos históricos con relación a las fuentes primarias y secundarias identificadas y utilizadas. Cada vez que se pasa a un nuevo nivel de conocimiento, se habla de una maduración del proceso cognitivo de aprehensión, construcción y deconstrucción que en el caso específico de las investigaciones históricas escolares mostró la asimilación en el aula de los mejores elementos de las corrientes pedagógicas de las Ciencias Sociales que se pudieron mirar, encontrar y analizar sin la necesidad de considerar una sola.

Cada una de las corrientes juega una pieza clave para el proceso de maduración al cual se hace mención, contribuyendo así a un nivel superior denominado comúnmente *saber*.

9 "Los ejercicios de memoria colectiva tienen que servir para la liberación y no para la servidumbre de los hombres" (Le Goff, 1991, p. 183).

10 Los formatos de los productos de investigación le apuestan a dejar un valor agregado a la investigación formal utilizando la escritura creativa (cuento, ensayo, novela) y el acompañamiento de los formatos multimedia, visuales y auditivos.

Cuando en la investigación histórica se llegó a ese nivel de saber, el estudiante a través del proceso de observación y análisis de la documentación y construcción de las fuentes, indujo y dedujo nociones que le permitieron modificar los supuestos que se tenían.

El nivel del “saber” se relaciona con el cuarto nivel de la conversión de la Gestión del Conocimiento basado en el paso de conocimiento explícito analizado críticamente y que trata de las investigaciones terminadas, al conocimiento tácito individual basado en la apertura a nuevas investigaciones sobre la temática indagada y a los usos innovadores que pudo darse a ese producto historiográfico que se obtuvo en compañía de la telemática de la historia y las TIC. Desde esa línea se consolidaron productos como: creación de *blogs* educativos, líneas de tiempo en formato digital, álbum virtual de imágenes sobre la temática investigada y otros insumos que se convirtieron en material pedagógico para motivar la enseñanza y aprendizaje de la historia local y continuar con la construcción de la historia local que es inacabada. El conocimiento histórico local se debe construir, deconstruir y continuar de manera activa, de forma que el maestro motive la actividad mental del estudiante y así éste con autonomía y responsabilidad participe en el proceso de investigación histórica local y se adapte a la estrategia de hacer investigación histórica desde el engranaje teórico y procedimental que brinda la Gestión del Conocimiento, que encaja en cada fase de los ejercicios de reflexión de la memoria local y los optimiza potencializando todas las ventajas que existen a construir historia local.

La construcción de conocimiento de la historia local, mediante un proceso de investigación histórica escolar invitó a que se dieran procesos cognitivos entre los estudiantes y profesores donde se “reflexiona críticamente sobre la relación del sujeto con su entorno bajo las variables de espacio, tiempo y grupo social” (Toro y Tamayo, 1997, p. 49). Este tipo de investigaciones escolares permitió que se logrará el fortalecimiento del sentido de pertenencia de los y las estudiantes a su localidad, argumentado en el acto que ellos hicieron con sus productos de investigación visible ante la Región y la Nación, sus rasgos culturales, costumbres, valores y creencias propias de su cosmovisión que le apuestan a la construcción de la identidad cultural, mostrando quiénes eran, cómo son y cómo se perfilan a futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acevedo, Marlene y Montes, Isabel (2007). *Capital Humano: Una Mirada desde la Educación y la Experiencia Laboral*. Medellín: Dirección de Investigación y Docencia Universidad EAFIT.

Aguilar, Nelly (2007). *La continuidad del conocimiento en las organizaciones-Estado del arte*. Bucaramanga: Instituto Colombiano de Petróleos.

Bloch, Marc (1984). *Introducción a la historia*, México: Fondo de Cultura Económica.

Cajiao, Francisco (1989). *Pedagogía de las ciencias sociales*, Bogotá: Intereditores.

Drucker, Peter (1999). Cómo las compañías japonesas crean la dinámica de la innovación. En: Nonaka, Ikujiro y Takeuchi, Hirotaka. *La organización creadora de conocimiento*. México: OXFORD.

Galleno, Viviana (2007). *Aprendizaje y Gestión del Conocimiento*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Hernández, Xavier (2004). *Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*. Madrid: Grupo Iber.

Hobsbawm, Eric (1995). *Historia del siglo XX 1914 -1991*. Barcelona: Crítica.

Le Goff, Jaques (1991). *El orden de la memoria*. Barcelona: Paidós.

Morales, Jorge (1994). *Cultural e integración del pueblo colombiano*. Bogotá: O.E.I.

Nonaka, Ikujiro y Takeuchi, Hirotaka (1995). *La Organización Creadora de Conocimiento*. México: OXFORD University Press.

Prats, Joaquim (2001). El estudio de la historia local como opción didáctica. ¿destruir o explicar la historia? En: *Enseñar Historia: Notas para una didáctica renovadora*. Mérida: Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología.

Toro, Javier y Tamayo, Aide (1997). *Historias de barrio: Un proyecto de investigación histórica escolar del entorno inmediato*. Medellín: Corporación Región.